

El incremento en la incidencia del melanoma y en cáncer cutáneo no melanoma nos obliga a insistir en las campañas de prevención primarias y secundarias



The Rising Incidence of Melanoma and Nonmelanoma Skin Cancer Obliges Us to Persevere With Primary and Secondary Prevention Campaigns

En el presente número de ACTAS DERMOSIFILIOGRÁFICAS Martín García et al. efectúan una sólida revisión de la evolución de la incidencia del cáncer de piel y labio en los últimos años¹. El melanoma y el cáncer cutáneo no melanoma han mostrado una incidencia creciente desde finales del pasado siglo, convirtiéndose en las neoplasias malignas más frecuentes en algunos grupos poblacionales (pacientes jóvenes de fototipo claro). Por fortuna, este incremento en la incidencia viene acompañado de una tasa de mortalidad estable o decreciente². Muy posiblemente la mejora de la atención sanitaria recibida tiene que ver con esta esperanzadora estabilización de la mortalidad. Sin embargo, el continuo incremento en la incidencia hace preciso revisar e insistir en las campañas de prevención primaria. Este incremento se ha relacionado con una combinación de diferentes factores tales como el aumento de la exposición al sol, especialmente las exposiciones intensas intermitentes, mayor supervivencia de la población, cambios en el estilo de vida (prendas de vestir, actividades al aire libre, etc.) e incremento de la población en situación de inmunosupresión³.

Pese a la significativa reducción de la población con exposición solar crónica profesional que ha traído el desarrollo

industrial, la incidencia del carcinoma epidermoide no ha disminuido, posiblemente por la aparición de otros factores de riesgo tales como el incremento de actividades al aire libre o pacientes en situación de inmunosupresión³. Las exposiciones solares intensas en edades tempranas parecen estar entre los factores causales del carcinoma basocelular, por lo que hasta que se lleguen a ver resultados de las campañas de prevención primaria efectuadas en la población escolar en nuestro país, hay que esperar varios años de incremento de la incidencia de este tumor². El incremento en el riesgo de melanoma se relaciona con las exposiciones intensas intermitentes al sol, con lo que se hace necesario insistir en las campañas de prevención primaria y secundaria, para favorecer la detección precoz de la enfermedad.

Bibliografía

1. Martín García E, Arias-Santiago, Serrano-Ortega S, Buendía-Eisman A. Evolución de la incidencia del cáncer de piel y labio durante el periodo 1978-2007. *Actas Dermosifilogr.* 2017;108:335-45.
2. Apalla Z, Nashan D, Weller RB, Castellsagué X. Skin cancer: Epidemiology, disease burden, pathophysiology, diagnosis, and therapeutic approaches. *Dermatol Ther (Heidelb).* 2017;7 Suppl 1:5-19.
3. Eide MJ, Krajenta R, Johnson D, Long JJ, Jacobsen G, Asgari MM, et al. Identification of patients with nonmelanoma skin cancer using health maintenance organization claims data. *Am J Epidemiol.* 2010;171:123-8.

O. Sanmartín Jimenez

Servicio de Dermatología, Instituto Valenciano de Oncología, Valencia, España

Correo electrónico: osanmartinj@gmail.com

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ad.2017.02.006>

0001-7310/

© 2017 AEDV.

Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Véase contenido relacionado en DOI:

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ad.2016.11.016>